vinetur

Champagne fija su rendimiento más bajo de la era moderna

El rendimiento comercializable cae a 8.800kg/ha para rebajar existencias sin dañar el equilibrio del sector

viernes 28 de agosto de 2026


CÀ DEL BOSCO

El Comité Champagne fijó el 22 de julio el rendimiento comercializable de la vendimia de 2026 en 8.800kg/ha, un volumen que el propio organismo, también conocido como CIVC, calcula que equivale a unas 250 millones de botellas. La cifra sitúa el cupo en el nivel más bajo de la era moderna si se deja al margen 2020, cuando el límite se colocó primero en 8.000kg/ha y más tarde se corrigió a 8.400kg/ha tras una leve mejora de las ventas.

La rebaja es de 200kg/ha respecto a 2025, cuando el techo fue de 9.000kg/ha, pero el recorte gana relieve al compararlo con campañas anteriores: 10.000kg/ha en 2024, 11.400kg/ha en 2023 y 12.000kg/ha en 2022. En cuatro cosechas, Champagne ha reducido más de un 26% el rendimiento autorizado. Es la cuarta bajada consecutiva y confirma la línea de prudencia adoptada por la denominación.

El Comité Champagne presentó la medida como una decisión acordada entre viticultores y casas de Champagne. El objetivo declarado es rebajar de forma gradual las existencias en unas 10 millones de botellas, sin un ajuste brusco que pueda dañar el equilibrio económico de las explotaciones ni la calidad del vino. David Chatillon, presidente de la Union des Maisons de Champagne y copresidente del Comité Champagne, afirmó que el modelo de la denominación permite adaptar las decisiones a la realidad del mercado sin perder de vista la preservación del valor de Champagne a largo plazo.

En la misma línea, Maxime Toubart, presidente del Syndicat Général des Vignerons y copresidente del CIVC, definió la medida como una decisión “mesurada”, atenta tanto a la situación del viñedo como al futuro de la cadena de producción. El mensaje del organismo es claro: contener los volúmenes para aliviar las existencias, pero sin poner en riesgo la estructura productiva de la zona.

La decisión llega tras una campaña marcada por varios episodios meteorológicos adversos. Los operadores de la región hablan de heladas de primavera, calor extremo en junio y la aparición reciente de condiciones de sequía, con diferencias muy amplias entre zonas del viñedo. En ese escenario, las estimaciones de rendimiento agronómico, es decir, la uva que realmente hay en la cepa al margen del límite comercial, se han movido con rapidez. Las primeras previsiones se acercaban a 10.000kg/ha, pero

después se revisaron a una horquilla de entre 7.000 y 8.000kg/ha, pendiente aún de la evolución de las lluvias en las próximas semanas.

Si ese cálculo se confirma, la producción real quedaría incluso por debajo del tope comercial fijado por el Comité Champagne, algo poco habitual en una denominación donde el límite de mercado suele actuar como freno principal a la oferta. En esta ocasión, el tiempo puede tener un peso mayor que el propio cupo administrativo.

La recogida, además, ha llegado antes de lo habitual. La apertura oficial de la vendimia se fijó para el pasado 15 de agosto y el grueso de las operaciones se concentró entre el 20 y el 25 de agosto, entre 10 y 15 días antes de la media histórica. De confirmarse ese calendario, 2026 quedará entre las campañas más tempranas registradas en Champagne.

En el plano comercial, las cifras del primer semestre muestran un mercado estable, con una ligera mejora apoyada por las ventas fuera de Francia. Entre enero y junio de 2026, los envíos alcanzaron 107,1 millones de botellas, un 1,2% más que en el mismo periodo del año anterior. El consumo interno francés se mantuvo sin avances, mientras que el exterior empujó el resultado. Si ese ritmo se mantuviera hasta diciembre, la proyección apuntaría a unas 269 millones de botellas expedidas en 2026, por encima de los 266 millones de 2025. Ese ejercicio ya había cerrado con una caída del 2% respecto a los 271 millones de 2024.

Para el sector de bebidas, este tipo de cupos no es un detalle menor. Una oferta más contenida en Champagne puede dar apoyo a los precios de esta categoría y alterar el reparto de la demanda entre espumosos si el ajuste de volumen se mantiene, con posibles efectos en otros productores internacionales que compiten en la gama alta.

A la vez, la cadena de producción ha abierto conversaciones con el Ministerio de Agricultura para que determinados operadores puedan comprar uva hasta un 15% de sus necesidades. La medida introduciría una vía de flexibilidad para las empresas más expuestas al descenso del rendimiento autorizado y ayudaría a amortiguar el impacto del recorte en una vendimia ya condicionada por el clima.